



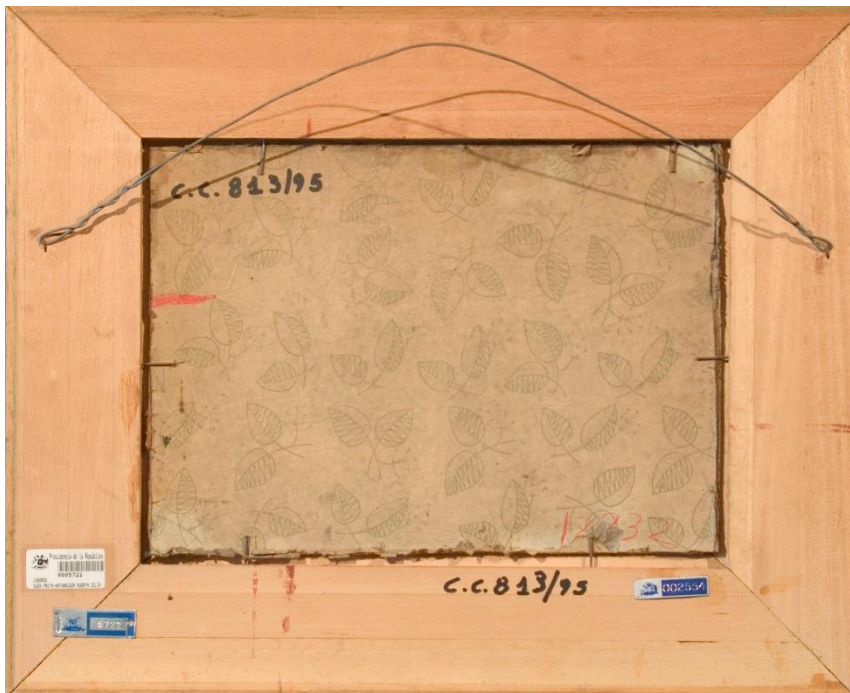
Área de Investigación
Departamento de Patrimonio Cultural
Presidencia de la República

N° Ficha de Registro:

Registro Fotográfico Anverso



Registro Fotográfico Reverso





Área de Investigación
Departamento de Patrimonio Cultural
Presidencia de la República

Registro Fotográfico Detalles





1.- IDENTIFICACIÓN	
Nombre Preferente	Pintura
Título	Bodegón
Otros títulos	1. Frutas (Naturaleza muerta) 2. Frutas – Naturaleza muerta
Autor/a Creador/a	Celia Castro
Fecha de Creación	
Técnicas y Materiales	óleo sobre tela
Dimensiones	27,5 x 37,5 cm.
Colección	Arte
Cantidad	1
Serie	

2.- DESCRIPCIÓN	
Descripción física	Obra de formato rectangular, composición en base a cuatro frutas. A la izquierda fruta de forma circular de colores ocre, anaranjado, rojo y marrón. A su derecha, abajo, fruta en forma de gota de color púrpura y ocre. Detrás de estas dos primeras frutas, y a la derecha, fruta compuesta por numerosos círculos verde claro, rama de color marrón, y hoja de color verde oscuro. Detrás y a la derecha, fruta de forma ovalada de colores ocre, rosa, anaranjado, rojo y marrón. Las frutas están dispuestas sobre una superficie verde oliva. Fondo verde oscuro.
Descripción Pre-iconográfica	
Descripción Iconográfica	Naturaleza muerta con duraznos, uva e higo.
Descripción Iconológica	
Estado de Conservación	Bueno
Inscripciones y Marcas	1. Firma, óleo marrón, anverso, cuadrante inferior izquierdo. 2. Código, plumón negro, reverso, esquina cuadrante superior izquierdo 3. Código, plumón negro, reverso, listón inferior marco 4. Texto y código, etiqueta, papel blanco y tinta negra, reverso, marco, esquina inferior izquierda 5. Número, placa de metal pintada de azul, número en relieve, reverso, esquina inferior izquierda 6. Número, placa de metal pintada de azul, número en relieve, marco,



	esquina inferior derecha 7. Número, tinta roja, esquina cuadrante inferior derecho
Transcripciones	1. Celia Castro 2. C.C. 813/95 3. C.C. 813/95 4. Presidencia de la República 0005722 CUADROS OLEO FRUTA – NATURALEZA MUERTA, CELIA 5. 5722 6. 002554 7. 12932

3.- CONTEXTO	
Biografía del/de la autor/a creador/a	
<p>1. “Biografía</p> <p>Celia Castro nació el año 1860 en Valparaíso, Chile.</p> <p>Sus primeros estudios en arte los realizó en su ciudad natal, teniendo como maestro al pintor <u>Juan Francisco González</u>. Luego, en Santiago, ingresó a la <u>Academia de Pintura</u> el año 1877. Estudió con el pintor alemán Pedro Ohlsen (1855-1890) y llegó a ser una de las alumnas más sobresalientes de <u>Pedro Lira</u>, con quien viajó a Francia en 1889 para participar en la Exposición Universal de París, obteniendo tercera medalla.</p> <p>A principios de 1900 volvió a Europa, luego de obtener una beca del gobierno para estudiar en el extranjero. Con ello, se convirtió en la primera mujer pensionada de la historia del arte chileno. Logró exponer con éxito en salas parisinas y volvió definitivamente a Chile en 1927, estableciéndose nuevamente en Valparaíso, donde instaló un taller de pintura. Algunos de sus alumnos fueron René Tornero, <u>Jim Mendoza</u>, <u>Chela Lira</u> y <u>Roko Matjasic</u>.</p> <p>Celia Castro es considerada la primera pintora profesional de nuestro país. Junto a sus contemporáneas, las hermanas <u>Magdalena</u> y <u>Aurora Mira</u>, forma parte de las mujeres pioneras que se dedicaron a la pintura y otras artes en el país. Su obra pictórica incluye retratos, paisajes y naturalezas muertas, destacándose especialmente en este último género.</p> <p>La artista falleció el 19 de junio 1930 en Chile.</p> <p>Premios, distinciones y concursos</p> <p>1896 Premio de Género Certamen Edwards, Salón Oficial, Santiago, Chile.</p> <p>1896 Premio Certamen Maturana, Salón Oficial, Santiago, Chile.</p> <p>1889 Tercera Medalla Exposición Universal de París, París, Francia.</p> <p>1888 Premio Aplauso del Jurado, Santiago, Chile.</p>	



1888 Diploma Especial de Honor acordado por los artistas, Santiago, Chile.

1888 Tercera Medalla en la Exposición General, Santiago, Chile.

1887 Primera Medalla de Dibujo, Santiago, Chile.

1887 Primera Medalla de Pintura, Santiago, Chile.

1884 Medalla de Segunda Clase, Santiago, Chile.

1884 Medalla de Primera Clase en Valparaíso, Valparaíso, Chile.

1878 Segunda Medalla en Escultura (bajo el nombre de Lucrecia Cáceres)¹

“Exposiciones

INDIVIDUALES

1904 Sala Latinoamericana de Bellas Artes, París, Francia.

COLECTIVAS

2007 *Los tesoros del Baburizza*, Centro Cultural de Viña del Mar, Viña del Mar, Chile

2000 *La Academia de Pintura*, Corporación Cultural de Las Condes, Santiago, Chile.

1995 Galería Jorge Carroza, Santiago, Chile.

1994 *Tesoros de la Pinacoteca de la Universidad de Concepción*, Instituto Cultural de Las Condes, Santiago, Chile.

1993 Instituto Cultural de Las Condes, Santiago, Chile.

1991 *Siglo y medio de pintura chilena*, Instituto Cultural de Las Condes, Santiago, Chile.

1988 *Panorama de la pintura chilena, desde los precursores hasta Montparnasse*, Instituto Cultural de Las Condes, Santiago, Chile.

1987 *Panorama de la pintura chilena*, Instituto Cultural de Las Condes, Santiago, Chile.

1987 *Exposición Pinacoteca Banco Central de Chile*, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile.

1986 *Colecciones de arte VII Región*, Pinacoteca de la Universidad de Talca, Talca, Chile.

1983 *Exposición de pintura chilena de la Colección del Museo Nacional de Bellas Artes*, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile.

1982 *Recorriendo el pasado de la pintura chilena*, Instituto Cultural de Las Condes, Santiago, Chile.

1980 *Rescate de pintura chilena*, Instituto Cultural de Providencia, Santiago, Chile.

1979 *Maestros de la pintura chilena*, Sociedad Nacional de Bellas Artes, Palacio de La Alambra, Santiago, Chile.

¹ <http://www.artistasvisualeschilenos.cl/658/w3-article-40364.html>



1978 *Maestros chilenos de la naturaleza muerta*, Instituto Chileno Norteamericano de Cultura, Santiago, Chile.

1977 *200 años de pintura chilena. Primera exposición itinerante*, Departamento de Extensión del MINEDUC, Santiago, Chile.

1976 *Siglo y medio de pintura chilena*, Instituto Cultural de Las Condes, Santiago, Chile.

1976 *Siglo y medio de pintura chilena*, Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura, Santiago, Chile.

1975 *Naturalezas muertas. Pintura chilena*, Casa de la Cultura, MINEDUC, Santiago, Chile.

1974 *Pintores del mar*, Sala de Exposiciones del MINEDUC, Santiago, Chile.

1972 *Algunos pintores olvidados*, Instituto Cultural de Las Condes, Santiago, Chile.

1972 *Las flores y las frutas en la pintura chilena*, Instituto Cultural de Las Condes, Santiago, Chile.

1969 *Panorama de la pintura chilena. Colección Fernando Lobo Parga*, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile.

1949 *Retrato en la pintura chilena*, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile.

1930 *Cincuentenario de su Fundación 1880-1930*, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile.

1889 Exposición Universal, París, Francia.

1884 Salón Oficial, Santiago. Además participó los años 1885, 1886, 1887, 1888, 1889, 1890, 1893, 1895, 1896, 1897.

1884 Exposición Municipal de Valparaíso, Valparaíso, Chile.”²

“Vida

Celia Castro, pintora, nació en Valparaíso en 1860.

En su ciudad natal conoció a Manuel Antonio Caro, quien, al apreciar sus prematuros trabajos, le aconsejó dirigirse a la capital para estudiar seriamente Bellas Artes, dadas las cualidades que la muchacha había ya demostrado.

Así lo hizo Castro, estudiando pintura, primero, con Pedro Ohlsen, y enseguida con Pedro Lira, llegando a formar parte del selecto grupo de los más sobresalientes alumnos del maestro.

Poco tiempo después, Celia Castro logró notoriedad pública con su participación en el Salón Oficial de 1884, donde presentó la obra ‘Las Playeras’. Junto al profesor Lira, Celia Castro viajó a París en 1889 por una temporada; regresó a la capital gala en 1904, esta vez pensionada por el gobierno chileno, hecho que la convirtió en la primera mujer becada por el Estado para su perfeccionamiento en Europa.

Castro residió largo tiempo en dicha ciudad, pintando sus calles y rincones, y exponiendo con éxito en los Salones parisinos. Volvió definitivamente a Chile en 1927, y aquí falleció, el 19 de junio de 1930.”³

² <http://www.artistasvisualeschilenos.cl/658/w3-article-40364.html#exposiciones>



“Trayectoria

Celia Castro utilizó la clásica técnica del óleo sobre tela para realizar retratos, paisajes y naturalezas muertas, destacándose especialmente en este último género.

Usó de preferencia los formatos pequeños ejecutando en estos breves espacios delicadas composiciones colmadas de tonalidades cálidas, y en otras oportunidades, de tonos grisáceos, variedad en la que supo mantener siempre un alto nivel.

A pesar de la admiración que sintió por su maestro Pedro Lira, no se esclavizó a su estilo ni tampoco a otras fórmulas de modo exclusivo; más bien se mantuvo hábilmente en un eclecticismo, que bebía fuertemente de los conocimientos adquiridos en Francia.

En las obras de Castro los valores plásticos a la expresión de ideas y emociones, así como a la representación del aspecto psicológico de las personas retratadas.

Manejando con destreza e incorporando sin banalidad el valor de la subjetividad en sus pinturas, la artista logró reflejar estados de ánimo y sensibilidades especialmente femeninas.

Dentro del conjunto total de su producción, destacan las tempranas obras ‘Las playeras’ y ‘Los cazadores de la Onda’, y más adelante en el tiempo, ‘Vieja’, ‘Naturaleza muerta’ (ambas pertenecientes al Museo Nacional de Bellas Artes), ‘El conejito’, y ‘Primero de Noviembre’, exhibida en la Exposición de 1889.”⁴

“Aportes

Celia Castro recibió, entre otras distinciones, Medalla de Primera Clase, Valparaíso (1884), Primera Medalla de Dibujo, Santiago (1887), Tercera Medalla en la Exposición Universal, París (1889), Premio Certamen Maturana y Certamen Edwards, Salón Oficial, Santiago (1896).

Realizó en vida una exposición individual, en la Sala Latinoamericana de Bellas Artes, París (1904), pero su obra ha sido objeto de retrospectivas que homenajean a la artista, y así mismo sus pinturas se incluyen en toda exposición de arte chileno académico.

Celia Castro destaca en la historia del arte chileno junto a sus contemporáneas las hermanas Mira, por ser una de las mujeres pioneras que, desafiando las convenciones sociales, se dedicó a desarrollar su talento artístico, superando incluso a sus compañeros varones.”⁵

“LA ABUELA ARTISTA

Celia Castro ha sido injustamente dejada de lado en nuestra historia de las bellas artes y sólo se refieren a ella en algunas investigaciones especializadas, aunque fue “la primera pintora profesional de nuestro país, es decir una personalidad que no tuvo otra meta en su agobiada existencia que el ejercicio desinteresado del arte, al que se entregó con toda su alma”, en la opinión del historiador Eugenio Pereira Salas.

Nació en Valparaíso en 1860 y murió en Viña del Mar el 19 de junio de 1930. En el puerto estudió pintura con don Juan Francisco González y se casó muy joven con el doctor Ramón Allende Padín. El ejercicio desinteresado de su arte le proporcionó el reconocimiento oportuno del medio cultural nacional, pero también le exigió sacrificios y dolorosas decisiones, como lo expresa

³ http://www.portaldearte.cl/autores/castro_celia1.htm

⁴ http://www.portaldearte.cl/autores/castro_celia2.htm

⁵ http://www.portaldearte.cl/autores/castro_celia3.htm



Eugenio Pereira Salas: “Esta temprana consagración le permitió encontrar las fuerzas necesarias para el desarraigo familiar en una carrera de creación”. Tal ejercicio ha sido considerado como “una vocación admirable” por los críticos José María Palacios y “una vocación apasionada” por Enrique Melchers.

La joven viuda se entregó a su oficio dando muestras de una vocación incuestionable. Se trasladó a Santiago y se incorporó al dinámico grupo de Pedro Lira. Se destacó en el Salón Oficial del año 1884. Entonces el crítico Diógenes afirmó: Celia Castro “ha conseguido sobreponerse a los artistas de profesión en el género que ha escogido. Sus naturalezas muertas son admirables. Los inteligentes habrán saboreado con fruición aquellas frutillas, aquella sandía y aquel melón en que hay tanta verdad y tan intensa riqueza de color” (*El Taller Ilustrado*, 20.01.1884). Celia se hace notar entre pintores tan importantes como Pedro Lira, Magdalena Mira, Cosme San Martín, Ramón Subercaseaux, Juan de Dios Vargas. Esas mismas naturalezas muertas provocan la entusiasta exclamación de Benjamín Vicuña Mackenna: “Ha robado a los trópicos todas sus luces y sus jugos a todas las frutas con su pincel que destila en el paladar los ricos deleites de la piña...”. Del Salón de Santiago, organizado por la Sociedad “Unión Artística” en la Quinta Normal, en 1888, el exigente crítico Pedro Balmaceda Toro (1868-1889), hijo del presidente José Manuel Balmaceda, escribe: “...si hubiese de caracterizar la pintura chilena en algunos de los cuadros de nuestros pintores, ya sea por la novedad de la factura, por ese aire que me imagino ha de tener el arte en cada país, según sea su clima y sus condiciones sociales escogería por ejemplo, *El podador (La poda)*, de Celia Castro, con su crepúsculo de ópalo disuelto en rosas, *La Náyade* de Valenzuela y su *Resurrección de la hija de Jairo*”.

Celia viaja a Europa en 1889 y participa en la Exposición Universal de París, con motivo del centenario de la revolución francesa. En tan importante muestra le fue conferido el diploma especial de honor y la tercera medalla.

Un aspecto del espíritu rebelde de Celia se advierte en su decisión de dejarlo todo para seguir su vocación, así es como en 1908 aceptó la beca que le confirió el gobierno para irse a París. El mismo año en que acepta la beca, nace, el 26 de junio de 1908, Salvador Allende Gossens, su primer nieto, quien fue bautizado con el nombre de su padre.

Celia regresó de Europa en 1927 con su salud quebrantada y se radicó en Valparaíso donde abrió su taller a los pintores jóvenes. A sus clases asistieron artistas que después ocuparían destacado lugar en nuestras artes plásticas, como Roko Matsjadic, René Tornero, Chela Lira, Jim Mendoza. Obras suyas pueden apreciarse hoy en varios museos del país: en el Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago, en el Palacio Baburizza, situado en el Cerro Alegre (Museo Municipal de Valparaíso), y en la sala “Tole Peralta” de la Casa del Arte de la Universidad de Concepción, que entre sus tesoros exhibe el óleo sobre tela *La poda*, enmarcado sobriamente.”⁶

⁶ Virginia Vidal. “Los abuelos de Allende. Héroes de la Independencia, políticas y artistas”. Punto Final, N°765 – Desde el 31 de agosto al 13 de septiembre de 2012.
<http://www.puntofinal.cl/765/abuelos765.php>



Sería iluso pensar que este aumento de las mujeres en las aulas de pintura en la Sección de Bellas Artes, durante las direcciones del italiano Giovanni Mochi y de los pintores chilenos Cosme San Martín y Pedro Lira, significó una igualdad de condiciones de aprendizaje y producción artística entre alumnas y alumnos. Las estudiantes estaban impedidas de cursar las clases con modelo vivo, por lo que su enseñanza estaba limitada, especialmente en relación con el estudio de la anatomía⁴². La historiadora del arte Gloria Cortés ilustra este problema en Chile, al referirse a las críticas que recibía la pintora Celia Castro por poseer *mayor capacidad para pintar naturalezas muertas que para pintar obras en las que la figura humana fuera gravitante*⁴³.

“

7

Celia Castro
(1860-1903)

TAL VEZ SEA CELIA CASTRO la primera pintora profesional en nuestro país, es decir, una personalidad que no tuvo otra meta en su vida que el ejercicio desinteresado de su arte. Se entregó con decidida vocación, y aunque es difícil captar en visión de conjunto su labor dispersa por los azares de una existencia cosmopolita, lo que de ella se conoce la señala como figura significativa de esta pléyade femenina que venimos historiando.

Natural de Valparaíso, aficionada de talento, estudió en su ciudad natal bajo la dirección espiritual del maestro Juan Francisco González. En año y medio de aprendizaje de pintura y dibujo fue capaz de presentarse a la Exposición de 1883. Imitando a su maestro aunque conservando la fibra original de su rico temperamento, el envío fue un conjunto de telas de flores, frutas y naturalezas muertas: sandías, melones, cangrejos, naranjas y limones, violetas y begonias. Vicuña Mackenna celebró la aparición de esta artista con encendidas palabras de cariñosa retórica. “Ha aprobado a los trópicos todas sus luces y sus jugos a todas las frutas con su pincel que destila en el paladar los ricos

⁷ VV.AA. *Del Taller a las Aulas. La institución moderna del arte en Chile (1797 – 1910)*. Santiago de Chile: Estudios de Arte – Teoría de las Artes. Universidad de Chile, 2009, p. 319.



deleites de la piña y de la encantadora sandía, de la banana, de la fresa, grupos esparcidos en diez deliciosas telas”²⁶.

Esta temprana consagración le permitió encontrar las fuerzas necesarias para el desarraigo familiar en busca de una carrera de ascenso.

Trasladada a Santiago, se apartó un tanto del camino que le había señalado J.F. González para unirse al grupo dinámico de Pedro Lira que consistía en la maestría de la técnica. Había traído de Valparaíso algunos esbozos y telas representativas: *Malecón Valparaíso* (Colección Vicuña Pérez)²⁷ y *Las Playeras*, empapadas de un naturalismo vigoroso. Sus envíos son aceptados y premiados. Medalla de primera clase en 1887; Diploma de Honor y Medalla de segunda clase de 1889. Al reseñar esta producción Pedro Lira señala la forma admirable de este episodio revelador de la vida diaria. Y aunque, como maestro exigente, señala cierta deficiencia en el dibujo, tiene palabras gratas para calificar la solidez de la interpretación²⁸. Sin embargo había reserva en los críticos sobre su técnica y sobre el espíritu de su labor. Vicente Grez trata de explicar este eclipse transitorio de su carrera por una falsa dirección de sus estudios, pero agrega: “ninguna artista presenta en el mismo grado esta inquietud de un talento que busca ansiosamente su camino. Sus bizarrías de color y de factura, que revelan al mismo tiempo una tendencia visible a la búsqueda de lo extraño, imprimen a su obra un tono tan original e interesante; se ve en sus cuadros un alma joven, desbordante de vida”.

Sin influenciarse por la parte negativa de estas apreciaciones, el Gobierno la comisionó para acompañar a Pedro Lira en la preparación de la participación de Chile en la Exposición Internacional de 1889. Llevaba consigo tres telas: *Una Vieja* (Museo de Bellas Artes), *Muchacha Dormida* y *La Poda*. Respondían a los aspectos de su personalidad en formación. *La Poda* continuaba la serie realista de *Las Playeras*, *El Desfile de Noviembre*, *Día de los Muertos* (medalla de 1887), todas ellas de un excesivo empaste monocorde.

Una Vieja, como apunta Antonio R. Romera, marca su tendencia a lo patético. “La escrutación de lo anímico está llevada al extremo. Los valores plásticos están supeditados a lo expresivo y psicológico”²⁹.

En París, ciudad a la que regresó en calidad de becada en 1907, desarrolló la línea primitiva de su temperamento, el amor a la naturaleza; la sinceridad con que interpreta el natural, al decir de Luis Álvarez Urquieta, y que priman en sus *Uvas* (Museo de Valparaíso) y *Naturaleza Muerta* (Museo de Bellas Artes); y *El Conejito*, reflejos de la fina delicadeza de su espíritu y del hábil manejo del colorido que prelude una nueva época en la pintura nacional.

8

“CELIA CASTRO (1860 – 1930) quien a través de su sentido pictórico fue capaz de sugerir por mediación de la luz y el color la presencia del sentimiento humano: *La vieja* (Museo Nacional de Bellas Artes) [...]”⁹

“Castro, Celia (1860 – 1930) Sus estudios los realizó bajo la dirección de Pedro Lira, dándose a conocer en el ambiente artístico con su obra *Las praderas* [sic], 1884. El mismo año emprende viaje a Europa y fija su residencia en la capital francesa; tuvo la posibilidad de exponer en los salones parisienses y en 1904 expuso en la Sala Latinoamericana de Bellas Artes de París.”¹⁰

“El excepcional empuje dado por Pedro Lira a las bellas artes se tradujo en una importante falange de pintores que no pudieron alejarse de su rectoría, heredando parte del hálito que marcó a este

⁸ Eugenio Pereira Salas. *Estudios sobre la Historia del Arte en Chile Republicano*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile, 1992, pp. 205 – 206.

⁹ Milan Ivelic; Gaspar Galaz. *La Pintura en Chile. Desde la Colonia hasta 1981*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1981, p. 117.

¹⁰ Milan Ivelic; Gaspar Galaz. *La Pintura en Chile. Desde la Colonia hasta 1981*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1981, p. 177.



servidor de la cultura. Su fama de profesor apasionado y sus deseos de comunicar conocimientos han sido muy recordados por sus incondicionales discípulos, que formaron la generación más brillante de las artes visuales de Chile, famosa por su solvencia profesional, pero que no olvida el rasgo identificable, personal.

La alumna más brillante del maestro fue Celia Castro (1860 – 1930), la primera mujer pensionada en Europa, después de sobresalir en la feria internacional de París, en 1889. Supo adaptarse a las exigencias de estudio de Francia, sin caer en el realismo frío de mera referencia documental. Permaneció en París desde 1908 hasta 1927, buscando el tono evocador y la sugerencia poética en el arte. En una línea muy precisa y cromatismo apegado a la verdad del modelo, se atrevió con el tema de composición con figuras, muy complicado para resolver en los términos que se concebía la pintura en ese momento.

Una de sus obras cumbres es “La Poda” [p 120]. En una austera gama de grises metálicos, nos sitúa en el gélido ambiente invernal. La penetrante observación de los movimientos de los campesinos complementa muy bien con el tronco desnudo que actúa como centro de interés plástico. La distribución de paralelas con esa red de ramas secas consigue amarrar el total de la composición.”¹¹

Entre los discípulos más importantes debemos señalar a:
Celia Castro (1860-1930). Se reveló súbitamente en la Exposición de 1884 con *Las Playeras*. Marchó a París en 1889 acompañando a Pedro Lira. En este mismo año Vicente Grez, en su monografía *Les Beaux-Arts au Chili*, escribe: “Ningún artista ofrece en el mismo grado que la señorita Castro esa inquietud de un talento que busca ansiosamente su camino” (26).

La inspiración de la pintora roza con frecuencia lo patético. En *Vieja* (Museo de Bellas Artes) la escrutación de lo anímico está llevada al extremo. Los valores plásticos están supeditados a lo expresivo y psicológico. Hay a veces notas de una gran delicadeza. *Naturaleza muerta* (Museo de Bellas Artes) ofrece un bello y fresco colorido. En *El conejito* predominan los grises. En la Exposición de 1889 exhibió *Primero de noviembre*, tela en la cual da salida a sus preferencias por lo sentimentaloides. Las obras están hoy oscurecidas por el empleo de betunes y tonos opacos.

En 1908 Celia Castro fué enviada a París como pensionista del Gobierno. En la capital francesa residió largos años, exponiendo en los Salones.

12

¹¹ Ricardo Bindis. *Pintura Chilena Doscientos Años*. Santiago de Chile: Origo, 2009, p. 118.

¹² Antonio Romera. *Historia de la Pintura Chilena*. Santiago de Chile: Editorial del Pacífico, 1951, p. 108.



“...Habló a su turno el señor Plaza i, después de adherirse a esas ideas, invitó a los concurrentes a beber una copa por el artista mas inspirado de todos los pintores nacionales, por la señorita Celia Castro.”

El Independiente, 1888

Luego del brindis, todos los asistentes se pusieron de pie y aplaudieron a la *“orijinalísima autora de “El Podador” (sic)”*.¹ Mediante este epígrafe, damos cuenta de un fenómeno de inclusión y exclusión del relato moderno en la historia del arte en Chile, donde mujeres como Celia Castro, pintora, y Luisa Isella, pintora y escultora, se constituyen en sujetos Presentes/Ausentes por la crítica de arte. Ambas se establecen como referentes para ejemplificar cuáles son los discursos localizadores por medio de los cuales se les asignó un rol, en un momento concreto, a las artistas en Chile.

13

¹³ Gloria Cortés. Notas al margen sobre Celia Castro y Luisa Isella: Presencia y Ausencia femenina en la crítica del Arte en Chile. Santiago de Chile: Centro de Documentación de las Artes.



En Chile, uno de los casos que develan este fenómeno es el de Celia Castro, considerada como una de las grandes artistas de la época, aunque para calificarla se utilizó el apelativo de “pintor” y que queda explícito en el epígrafe con el cual abrimos esta ponencia. Casos similares se observan en Luisa Lastarria, Magdalena Mira y la escultora Rebeca Matte, quienes son calificadas bajo el mismo apelativo masculino en 1922 por Luis Cousiño en el “Catálogo del Museo Nacional de Bellas Artes” y en 1923 por Nataniel Yáñez Silva al referirse a Blanca Doren. Es decir, el oficio de artista es considerado en su categoría hombre, sometiendo, de ese modo, el ámbito de la creación “inspirada” al mundo masculino. Dentro de esa esfera, algunas artistas lograron ser catalogadas al mismo nivel que sus compañeros, especialmente aquéllas que produjeron interesantes propuestas estéticas, aquéllas que fueron incluidas en determinados grupos asociativos de poder o las que lograron establecer referencias de validación de las obras de arte que circularon oficialmente en nuestro país.

14

Presencia Oficial: Celia Castro en el discurso de la diferencia

Celia Castro (1860 – 1930) nació en Valparaíso, donde estudió pintura con Juan Francisco González. En Santiago, fue alumna aventajada de Pedro Lira con quien viajó en 1889 a la Exposición Universal de París con motivo del centenario de la Revolución Francesa, y donde le fue conferido el diploma especial de honor y la tercera medalla. Fue pensionada del gobierno en 1908 para perfeccionar sus estudios en París, regresando a Chile en 1927 para establecerse, nuevamente, en el puerto de Valparaíso donde instaló su taller de pintura transformándose en maestra de la “generación porteña” de pintores como Jim Mendoza, René Tornero, Chela Lira y Roko Matjasic.

¹⁴ Gloria Cortés. Notas al margen sobre Celia Castro y Luisa Isella: Presencia y Ausencia femenina en la crítica del Arte en Chile. Santiago de Chile: Centro de Documentación de las Artes.



Desde muy temprano, su incorporación a la escena plástica le valió los apelativos de “*vocación apasionada y admirable*” y “*un alma joven desbordante de vida*”, su talento sobresalió no sólo entre las mujeres de su época, sino también entre sus pares masculinos. Es importante establecer cómo los textos de la crítica construyen

15

Las limitaciones impuestas por la Academia frente a la enseñanza del desnudo, imposibilitó el estudio al natural de las artistas y las relegó al desarrollo de los géneros pictóricos mencionados. Esto se evidencia, por ejemplo, cuando se señala respecto a la obra de Castro que presenta “*mejores aptitudes para la naturaleza muerta que para las figuras.*”⁸ “Las Playeras” (1884), donde dos jóvenes muchachas caminan a la orilla del mar, da cuenta de la incorporación en la obra de Castro de la figura humana en el paisaje y la experimentación con el naturalismo y el realismo indistintamente, y que repetirá en “La Poda” o “El Podador” (1888), estilo que le valió una medalla en el premio de género del Certamen Edwards en 1896. Esta pintura de paisaje y costumbres, en la cual se incluyen naturalezas muertas, mantiene una fuerte correspondencia con el academicismo tanto en relación con las normas clásicas como a un refinamiento del

¹⁵ Gloria Cortés. Notas al margen sobre Celia Castro y Luisa Isella: Presencia y Ausencia femenina en la crítica del Arte en Chile. Santiago de Chile: Centro de Documentación de las Artes.



realismo moderno y recoge las inquietudes de una reconstrucción de imagen país o lo que Mayayo identifica como la idea que la cultura y la moralidad de la nación se expresan más cabalmente en estos géneros.⁹ En este contexto, se retomarán las nociones de “clima” y se añadirán las de “condiciones sociales” para definir un arte que debiera incorporar características locales y, que posteriormente, darán paso a una generación de pintores que recibirán la herencia plástica en donde confluye el realismo y la retórica francesa, el costumbrismo y las preocupaciones vernáculas con el paisaje social.¹⁰ “El Podador” fue utilizado como ejemplo para caracterizar a la pintura chilena en más de un relato crítico de la época, pero no dejó de analizar la obra de Castro desde los elementos puramente descriptivos que provenían de lo que se consideraba el mundo femenino o “*temperamento de mujer*”.

16

Estas experiencias animaron a una serie de discursos en torno a la incorporación de la mujer en la enseñanza del dibujo desde los colegios a las academias de arte. La residencia parisina pareció unificar a los artistas del cono sur, estableciendo relaciones de viaje, interesantes transferencias de imagen y asociaciones culturales entre las que destacó la Sociedad de Artistas y Escritores Latinoamericanos y su Sala Latinoamericana de Bellas Artes en París, liderada por el pintor chileno Pedro Reska. A esta sociedad también concurrieron los pintores Manuel Thomson, Marcial Plaza Ferrand y Celia Castro, que con otros veinticinco artistas y más de cien obras, participaron en el Salón organizado en 1904 y que fuera ampliamente difundido por los diarios nacionales “El Mercurio”, “El Diario Ilustrado”, “El Chileno” y “La Lei”. Estos pasquines dieron cuenta de la necesidad de establecer una continuidad y un orden en los envíos de pensionistas a Europa; denuncias sobre el abandono en que el gobierno dejó a los chilenos en París, los altos costos en que debían incurrir para enviar sus obras a los salones nacionales y la selección de los pensionados, poblaron los artículos de la prensa.

17

¹⁶ Gloria Cortés. Notas al margen sobre Celia Castro y Luisa Isella: Presencia y Ausencia femenina en la crítica del Arte en Chile. Santiago de Chile: Centro de Documentación de las Artes.



“**CELIA CASTRO** (1860 – 1930). Junto a las hermanas Mira, Celia Castro puede ser considerada una de las más aventajadas pintoras chilenas de fines del siglo pasado.

Discípula de Pedro Lira, acompañó a su maestro al Viejo Mundo en 1889 y expuso con éxito en París. De Lira derivan seguramente la robustez y el realismo con que modela sus figuras y el uso de tonos grises en los fondos que se advierte en los cuadros de su primera época. En ocasiones la artista se vuelca hacia temas sentimentales acordes con su sensibilidad femenina, prefiriendo los pequeños formatos.

“**La poda**”, en la Casa de Arte de la U. de Concepción, denota cierto influjo de Pedro Lira, pero son logros suyos la bella simplicidad de la composición y la robustez de los volúmenes. Los colores agrisados ponen su nota de melancolía invernal en el viejo muro y en los árboles despojados de follajes. Semejante en plasticidad y colorido es su tela del Museo de Talca, “Las Playeras”.

“Uvas”, en el Museo Nacional de Bellas Artes, destaca por su riqueza del color y fina ejecución; “El conejito”, pone de manifiesto una nota sentimental y dulce que contrasta con el vigor de “Vieja de perfil”, una mujer de pueblo adusta y curtida.

Inspiración en los cuadros de frutas de Juan Francisco González se advierte en “**Frutillas**”, de colección particular, donde la artista muestra, como el maestro, la roja fruta desparrama sobre una superficie cualquiera; su pincelada, sin embargo, dista de alcanzar la certera instantaneidad de González. En la misma colección privada, “Techos de París” es una hermosa vista de la capital francesa en invierno, de cuyos oscuros y esbeltos edificios se desprende un encanto gótico.”¹⁸

Contexto de Producción	
Historia de Propiedad y Uso	
Historia del Objeto	
Estilo	Realismo - naturalismo

4.- DOCUMENTACIÓN	
Referencias documentales	
<ol style="list-style-type: none"> 1. Juan Manuel Martínez. <i>Informe: tasación basada en un informe de obras pictóricas, objetos de artes decorativas y mobiliario. Palacio de La Moneda – Palacio de Cerro Castillo. Presidencia de la República. OC N° 776-1553-SE15.</i> Santiago de Chile: Documento inédito, 2015. 2. Oficina de Documentación Histórica. <i>Expediente para Declaratoria de Monumento Nacional de las Colecciones Pictórica, Mobiliaria, y Ornamental pertenecientes a la Presidencia de la República. Parte I.</i> Santiago de Chile: Dirección Administrativa – Presidencia de la República, septiembre de 2009, pp. 1-2. 	
Referencias bibliográficas	
Citas al tema	
<p>Bodegón “Imágenes, sobre todo españolas, en las que predomina la naturaleza muerta, aunque a menudo es parte de una cocina o una escena de comer. El término fue utilizado principalmente hasta</p>	

¹⁷ Gloria Cortés. Notas al margen sobre Celia Castro y Luisa Isella: Presencia y Ausencia femenina en la crítica del Arte en Chile. Santiago de Chile: Centro de Documentación de las Artes.

¹⁸ Isabel Cruz de Amenábar. “Chile a Color”. Santiago de Chile: Ediciones Antártica, 1984, pp. 315 – 316.



aprox. 1650 en España. Estas escenas de género se encuentran a veces en sencillos establecimientos públicos alimenticios de los que llevan su nombre. Por asociación, sin embargo, el término se aplica a una amplia gama de pinturas de género que representan figuras de origen humilde, a menudo con comida y bebida. Ya en la década de 1590 la cocina flamenca e italiana y escenas de mercado se conoce como bodegones en los inventarios españoles. Estas pinturas fueron imitadas por artistas españoles. Bodegones, tales como las de Diego Velázquez, eran considerados a menudo como intrascendente y de mala reputación, incluso por la sociedad contemporánea. Eran generalmente monocromáticos, para subrayar el relieve y el volumen. Debido a los aspectos de naturaleza muerta de los bodegones, con el tiempo el término llegó a referirse a las naturalezas muertas, en general, hasta la mitad del siglo XVII, las naturalezas muertas españolas, al igual que sus pares holandesas, fueron referidas por sus contenidos específicos.”¹⁹

Naturaleza muerta

“ Imágenes en donde la atención es una representación de objetos inanimados para distinguirlas del arte en que tales objetos son elementos secundarios en la composición. El término es generalmente aplicado a representaciones de frutas, flores, carne o animales de caza muertos, vasijas, utensilios de comida y otros objetos, incluyendo cráneos, velas y relojes de arena, usualmente dispuestos en una mesa. Tales imágenes fueron conocidas desde los tiempos de la Grecia y Roma Antiguas; sin embargo el tema fue explotado en el siglo XVI por pintores italianos y muy desarrollado en el siglo XVII en la pintura holandesa, donde las calidades de forma, color, textura y composición fueron valorizadas y las imágenes intentaban mostrar mensajes alegóricos. El tema es generalmente visto en pinturas al óleo, pero también puede ser encontrado en mosaicos, acuarelas, impresos, collages y fotografías. El término originalmente incluía pinturas en las cuales la atención eran animales vivos descansando, aunque este tipo de representaciones ahora pueden ser llamadas "pintura de animales".²⁰

Citas Textuales

¹⁹ <http://www.aatespanol.cl/taa/tesauro/default.asp?a=208>

²⁰ <http://www.aatespanol.cl/taa/tesauro/default.asp?a=208>



FICHA	N°INVENTARIO	LUGAR	SALÓN	TIPOLOGÍA
16	2854	Cerro Castillo	Comedor	Pintura

OBJETO	CRONOLOGÍA	AUTOR	MATERIAL - TÉCNICA	DIMENSIONES
Bodegón	s/f	Castro, Celia	Óleo sobre tela	27.5 X 37.5 cm

Firmado en el borde inferior izquierdo, Celia Castro. Esta obra puede ser parte de los trabajos plásticos realizados por la destacada artista nacional Celia Castro (1860-1930) Podría corresponder a un boceto de taller.

\$ 4.500.000 Diciembre, 2015

21

Título: "Bodegón"

Autor: Castro, Celia

Técnica: Óleo sobre tela

Ubicación: Cerro Castillo, Salón piano

N° de inventario actual: 002854

Propietario: Presidencia de la República

Firma: Si

Ubicación de la firma: Borde inferior izquierdo.

Medidas con marco: 46cm x 56cm

²¹ Juan Manuel Martínez. *Informe: tasación basada en un informe de obras pictóricas, objetos de artes decorativas y mobiliario. Palacio de La Moneda – Palacio de Cerro Castillo. Presidencia de la República. OC N° 776-1553-SE15.* Santiago de Chile: Documento inédito, 2015.



Área de Investigación
Departamento de Patrimonio Cultural
Presidencia de la República

Estado de conservación: Regular.

Suporte: Tela, Suciedad superficial generalizada

Capa pictórica: Óleo, suciedad generalizada y faltantes en borde inferior.
La capa de protección esta oxidada

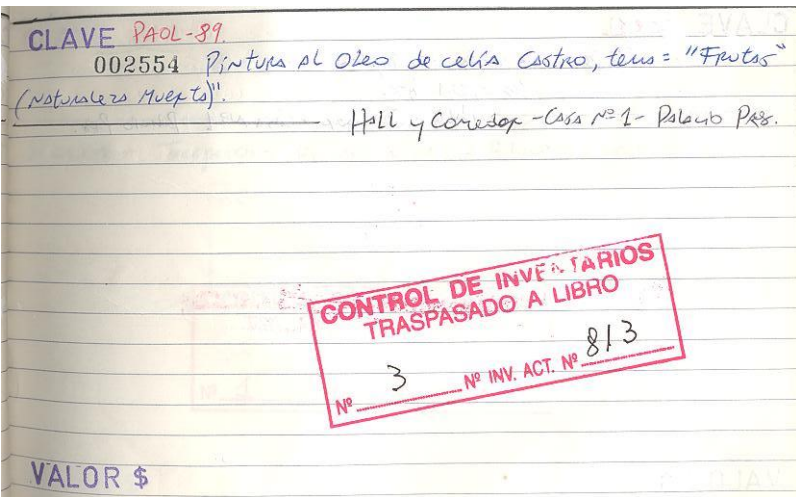
Observaciones:

Inscripciones reverso:

Fotografía:

Anverso si
Reverso si
Firma si
Detalles si
Defectos
Inscripciones

22



23

²² Oficina de Documentación Histórica. *Expediente para Declaratoria de Monumento Nacional de las Colecciones Pictórica, Mobiliaria, y Ornamental pertenecientes a la Presidencia de la República. Parte I.* Santiago de Chile: Dirección Administrativa – Presidencia de la República, septiembre de 2009, pp. 3-4.

²³ Presidencia de la República de Chile, *Libro Matriz del Inventario*. 1981 – 1982. Documento inédito.

Nº INVENTARIO ANTIGUO <u>002554</u> ^{M OR} Nº CLAVE _____		Nº INVENTARIO ACTUAL <u>813</u> ⁰⁷	
RES. EXENTA DE ALTA _____		Nº HOJA MURAL _____	
RES. EXENTA DE BAJA _____		FECHA: _____	
DESCRIPCIÓN DE LA ESPECIE <u>PINTURA AL OLEO CON MARCO DE MADERA - TEMA "Naturaleza muerta" autora CELIA CASTRO</u>			
MARCA: _____	MODELO: _____	SERIE: _____	
MEDIDAS: ALTO: <u>44,5 cms</u>	ANCHO: <u>6 cms</u>	LARGO: <u>54,5 cms</u>	
ESTADO DE LA ESPECIE: <u>BUENA</u>			
PROVEEDOR: _____			
FACT.: Nº _____	FECHA: _____	VALOR: _____	
UBICACION: <u>Casa de Hospedes 1º Piso</u>		AÑO: _____	VALOR: _____
TRASLADOS: _____			
CONTROL DE INVENTARIO TRASPASADO A LIBRO			
Nº CC <u>813</u> Nº INV. ACT. <u>5922/3001</u>			

24

Documentación Visual



Celia Castro, *Naturaleza muerta*, 56,5 x 48,5 cm., Museo Nacional de Bellas Artes.

²⁴ Presidencia de la República de Chile, *Libro Matriz del Inventario*. Documento inédito.



Celia Castro, *El Conejito*, óleo sobre tela, 26 x 36 cm., Museo Nacional de Bellas Artes.



Celia Castro, *Naturaleza muerta, granadas*, óleo sobre madera, 23 x 35 cm. Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca.



Área de Investigación
Departamento de Patrimonio Cultural
Presidencia de la República



Celia Castro, *La poda*, 150 x 120 cm., Pinacoteca Universidad de Concepción.

Objetos Relacionados

5.- ADMINISTRACIÓN	
Institución Responsable	Presidencia de la República de Chile
Propietario	Presidencia de la República de Chile
Código de Inventario entidad que custodia	5722
N° de Inventario Actual	5722
N° inventario anterior	CC813
N° de Inventario de Origen	2554
Edificio	Palacio Residencial Cerro Castillo
Ubicación actual	Comedor Principal
Forma de Ingreso	Desconocida
Fecha de Ingreso	Desconocida
Procedencia	Desconocida
Fecha de Egreso	
Tasación/ Expertizaje	4.500.000 pesos
Tasador	Juan Manuel Martínez
Declarado MN	sí
Estado	vigente
Registrador/a	Kaliuska Santibáñez
Fecha de Registro	27 de julio de 2017
Fecha de última actualización	28 de julio de 2017